



DIOCESE OF ROCKVILLE CENTRE
OFFICE OF THE BISHOP

Navidad 2019

Al Pueblo de Dios de la Diócesis de Rockville Centre:

En su carta apostólica *Admirabile Signum* del 1 de diciembre de 2019: sobre el significado y la importancia del *Belén*, nuestro Santo Padre, el Papa Francisco, escribe:

“La escena de la natividad es como un Evangelio viviente brotando de las páginas de las Sagradas Escrituras... Deseo animar la hermosa tradición familiar de preparar la escena de la natividad en los días previos a Navidad, pero también la costumbre de instalarla en el lugar de trabajo, en escuelas, hospitales, cárceles y plazas.

Siempre se muestra una gran imaginación y creatividad al emplear los materiales más diversos para crear pequeñas obras maestras de belleza. De niños, aprendemos de nuestros padres y abuelos a continuar con esta alegre tradición, que encierra una gran cantidad de piedad popular. *Espero que esta costumbre nunca se pierda y que, donde sea que haya caído en desuso, pueda ser descubierta y revivida*”.

El Santo Padre capta de manera tan conmovedora cómo compartimos creativamente nuestra fe católica de generación en generación a través de los pesebres de la Natividad que traen la luz y el amor de Cristo a nuestros hogares, parroquias y plazas públicas.

También capta cómo los pobres, los marginados, los ignorados, los olvidados y los vulnerables tienen un lugar privilegiado en cada pesebre: “La presencia de los pobres y los humildes en el pesebre nos recuerda que Dios se hizo hombre por el bien de aquellos que más necesitan su amor y que le piden que se acerque a ellos. Jesús, “gentil y humilde de corazón” (Mt 11:29), nació en la pobreza y llevó una vida sencilla para enseñarnos a reconocer lo que es esencial y así actuar en consecuencia. La escena de la natividad enseña claramente que no podemos dejarnos engañar por la riqueza y las fugaces promesas de felicidad. Vemos el palacio de Herodes en el fondo, cerrado y sordo a las noticias de gran gozo. Al nacer en un pesebre, Dios mismo lanza la única revolución verdadera que puede dar esperanza y dignidad a los desheredados y marginados: la revolución del amor, la revolución de la ternura. Desde el pesebre, Jesús proclama, de manera mansa pero poderosa, la necesidad de compartir con los pobres como el camino hacia un mundo más humano y fraterno en el que nadie está excluido o marginado”.

Al celebrar la alegría de la Navidad y el poder y la presencia del Príncipe de la Paz en nuestras familias, en la Iglesia y en el Mundo, nos damos cuenta al mismo tiempo de que la Cuna de Navidad nunca puede separarse de la agonía de la Cruz del Calvario.

Incluso cuando nos regocijamos esta Navidad de 2019, recordamos y apoyamos a los pobres, los hambrientos, los adictos, los enfermos mentales, los refugiados globales y los inmigrantes no documentados, y los sobrevivientes de abuso sexual.

Cuando rezamos ante el pesebre de Navidad y vemos la belleza, la esperanza, la posibilidad en el nacimiento de Jesús, nos vemos obligados a recordar que demasiados niños no reciben la bienvenida y la alegría que merecen por el milagro de su existencia.

No podemos olvidar esta temporada Navideña la gran tristeza que el estado de Nueva York, a través de la aprobación de la horrible Ley de Salud Reproductiva¹, ha convertido en ley el asesinato de seres humanos inocentes a través del aborto hasta el momento del nacimiento y aún más allá, pues esta ley radical permite el asesinato de esos niños que sobreviven al aborto. Juntos, invocamos el poder del Príncipe de Paz y Su Palabra compasiva que se encuentra en las Bienaventuranzas y en Su llamado a servir a los pobres y los más vulnerables entre nosotros como en Mateo 25. Nuestro Señor nos da el coraje y la voz como Iglesia Católica en el estado de Nueva York y en todo el mundo para hablar de la belleza, la santidad y la dignidad de cada vida humana.

Seguiremos siendo "un signo de contradicción" al testificar implacablemente y con valentía el Evangelio de la vida humana. Como se dice en las primeras palabras de *Didaché*, el más antiguo documento no-Bíblico Cristiano conocido: "Hay dos caminos, uno de vida y otro de muerte..." Siempre estaremos con nuestros primeros antepasados en la fe cristiana a favor del camino de la vida y opuestos al camino de la muerte.

Continuaremos buscando la intercesión de Santo Tomás More, patrón de estadistas, políticos y abogados para la conversión de los servidores públicos que han apoyado esta trágica legislación. El erudito bíblico cisterciense Padre Simeón escribe: "El Niño, aunque presente en Belén en su pobreza y debilidad, ya está presente en el patrón de las constelaciones por su esplendor y su gloria".²

Que nuestra alabanza y gloria al Príncipe de la Paz llene nuestros corazones y hogares y nos brinde el coraje y la determinación en oración de llevar la Alegría del Evangelio y el Esplendor de la Verdad a todas las plazas públicas del estado de Nueva York y en todo el mundo.

Sinceramente en Cristo,


Reverendísimo John O. Barres
Diócesis de Rockville Centre

¹ <https://www.drvc.org/wp-content/uploads/2019/02/ReproductiveHealthCareAct.pdf>

² Erasmo Leiva-Merikakis (P. Simeón), Corazón de Fuego del Mundo de la Misericordia: Meditaciones sobre el Evangelio según San Mateo, Volumen 1 (San Francisco: Ignatius Press, 1996), 76.